ESPECTROS Y ANIVERSARIOS

Por EDUARDO HARO TECGLEN

N puñado de aniversarios han dejado en las manos de Europa apenas un polvillo de recuerdos; el polvillo en que se han deshecho algunos ídolos de barro apretados por la mano de hierro de la Historia. Como un fantasma del pasado, un antiguo prisionero francés ha desfilado en París, con una antorcha de perennidad en la mano, vestido con su uniforme de rayas del campo de concentración alemán. A esta aparición se le ha calificado de «mal gusto francés». Hoy es de mal tono conmemorar la victoria aliada sobre la Alemania nazi hace veinte años, lo cual entraña un peligro, una sospecha inmediata: la identificación de la Alemania de hoy con la de entonces. Una nación victoriosa, los Estados Unidos, ha negado la presencia de su embajador en la ceremonia conmemorativa de la victoria que se celebraba en Moscú, donde otra ausencia se hacía notar: la del embajador de la Alemania Federal. En estas celebraciones de Moscú apareció bruscamente otro espectro: Stalin. Pronunciado su nombre en el discurso de Brejnev, ocurrió que la multitud estalló en una salva de aplausos. Cuentan algunos testigos presenciales que Brejnev se sorprendió de ese repentino entusiasmo hasta el punto de que, durante algunos segundos. perdió el hilo de su discurso. No fue un hecho aislado: al día siguiente, en un cine soviético donde se exhibía un documental conmemorativo ... «La gran guerra patriótica»—, las apariciones de la imagen de Stalin producían salvas de aplausos. He aquí que en el momento en que los Estados Unidos desentierran el hacha de la guerra fría, los soviéticos rememoran a Stalin, Mientras, en Estados Unidos, Johnson pronunciaba una frase siniestra: «Ha terminado la época en que se contemplaba desde una mecedora y con los brazos cruzados cómo el comunismo ganaba nación tras nación». No es la doctrina de la frase -por otra parte, históricamente inexacta: los mayores avances territoriales comunistas no corresponden a la época de Kennedy, sino a las anteriores- la que inquieta más, sino la horrible alusión a la mecedora donde el Presidente asesinado trataba de aliviar los dolores de sus incurables heridas de guerra; el Presidente que ganó después de muerto las elecciones para Johnson.

TRO aniversario de mayo fue el de la independencia de Austria. Esta vez las cuatro potencias, que hasta hace diez años eran las ocupantes del país, no han tenido inconveniente en encontrarse, juntas, en las fiestas de la celebración. El canciller Figl —que precisamente ha muerto hace unos días, el 9 de mayo de este año— tardó diez años desde que la guerra terminó —y las tropas soviéticas le liberaron del campo de concentración de Mathausen, en el momento en que iba a ser ejecutado por los alemanes—, en negociar con los ocupantes de su país un «tratado de Estado». Si su formación ideológica y política le inclinaba hacia los occidentales y hacia ciertas formas de la democracia liberal, Figl supo ser el primer neutralista de su país, para el que quería un destino neutral: sus negociaciones con Kruschef —cuentam— fueron memorables, y no solamente por los resultados SIGUE



Estuvo prisionero en los campos de la muerte de Adolfo Hitler. Todavía conserva su viejo uniforme a rayas. Ahora desfila con una antorcha de homenaje a los que murieron en las trincheras, en el paredón o en los hornos.

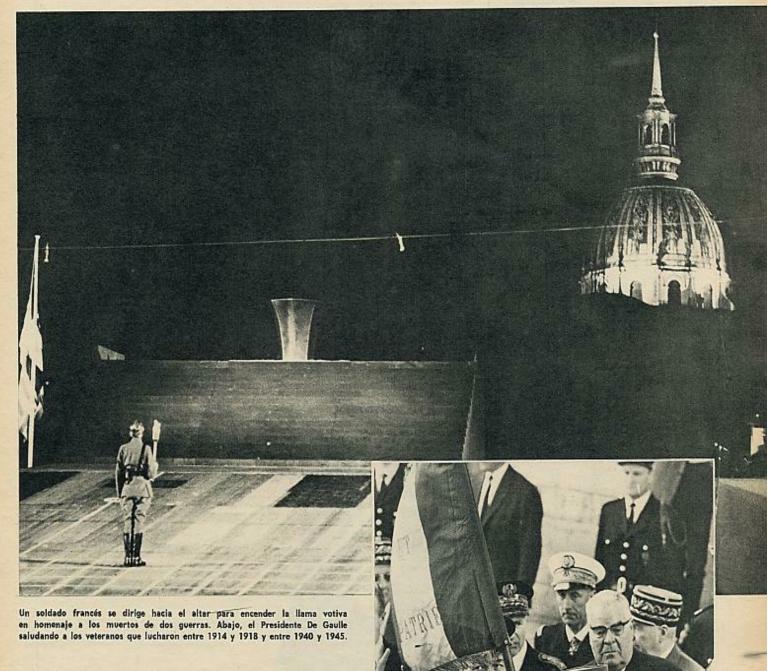




Ni en Londres ni en Washington se celebró el vigósimo aniversario de la derrota alemana para no ofender a los dirigentes de la República Federal. No obstante, en París desfilaron una banda de música del ejército norteamericano y los «Scotisch pipers». La grandiosa ceremonia tuvo lugar ante los Inválidos.



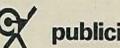
ESPECTROS Y ANIVERSARIOS



que en ellas obtuvo, sino por el derroche de humor, de bromas, de frases cambiadas entre estos dos campesinos astutos, nacidos para entenderse. Figl consiguió la neutralización de Austria, que se ha sostenido hasta hoy; el país ha renacido económicamente de las ruinas de la guerra, se ha mantenido ajeno a la lucha entre los dos bloques y aparece casi -nada más que casi- como una posible Suiza nueva. Figl consiguió también un equilibrio interior entre los partidos políticos, y si ha estado a punto de romperse en alguna ocasión ha sido por la decisión de regresar al país del archiduque Otto de Habsburgo, heredero de la corona; problema que vuelve a presentarse precisamente estos días, y que amenaza con influir en las elecciones de este domingo, día 23. Ha habido también intentos de renacimiento del partido nazi, seguidos de algún acto de violencia, pero estos sobresaltos son de índole menor si no sirven en el futuro para convertir a Austria en un nuevo frente de la guerra fría, idea a la que muchos no renuncian y que «está en el aire» desde hace tiempo. El ejemplo de Austria neutral y económicamente fuerte, no deja de hacer pensar en lo que hubiera ocurrido si la Alemania de la postguerra hubiera encontrado un canciller Figl que hubiera conducido a ese desgraciado país a una neutralidad positiva y a una evacuación de las tropas de ocupación. Adenauer no fue ese tipo SIGUE disponemos cinco millones de niños como éste

¿Verdad que es una maravillosa responsabilidad? Cinco millones de niños necesitan ciento cincuenta millones de caramelos al mes; veinte millones de botas y cincuenta mil kilos de tabas de cordero en invierno; diez millones de meriendas y trescientos mil cepillos de dientes a diario; dos millones y medio de cuadernos de rayas y cinco millones de butacas para películas de dibujos todas las semanas; cien días de veraneo y una matricula de colegio de pago, para cada uno, todos los años. Si Vd. produce y vende pensando en las necesidades de estos niños, venga a vernos.

En GISBERT sabemos cómo debe Vd. vender para que ellos puedan comprar.



publicidad gisbert s.a.

TECNICA Y ESTILO ELROPEOS REALIZADOS POR UNA AGENCIA NETAMENTE ESPARIOLA



CAMPAÑA CONMEMORATIVA PUBLICIDAD GISBERT oficinas centrales, abada, 2-madrid (13)

ESPECTROS Y ANIVERSARIOS



Wilson, jefe del Gobierno británico, expone sus quejas antidegaullistas ante el consejo ministerial de la NATO, celebrado en Londres la semana pasada.

de hombre. Tampoco las ambiciones sobre el suelo industrial y minero de Alemania lo permitían, quizá. El mundo sería hoy distinto...

L empeño actual de De Gaulle viene a ser precisamente éste : explicar que la solución de Alemania sólo puede ser producto de negociaciones pacíficas entre los que fueron aliados hace veinte años y hoy son centenarios y que, contra todas las ideas que mantiene Bonn, cualquier continuación de la guerra fría no hará más que perpetuar la división de Alemania. Puede reprocharse a De Gaulle el hecho de que en el momento de la «crisis de Berlín» que precedió a la construcción del muro se opusiera a los intentos de negociación del Presidente Kennedy, que proponía una negociación con la URSS. De Gaulle entonces apoyaba las ilusiones alemanas de guerra fría para desgajar a Bonn de los Estados Unidos y contruir su Europa propia. Ahora, la misma tendencia de independizar a Europa, le lleva a crear una doctrina contraria a los Estados Unidos y propone que la reunificación alemana sea objeto de «negociaciones entre los pueblos europeos», es decir, asociando a la negociación a los Estados comunistas del Este de Europa, pero excluyendo a los Estados Unidos. Inútil decir que los Estados Unidos y la Alemania Federal —cada vez más «satelizada» y al mismo tiempo cada vez más fuerte y con más voz- se han opuesto a esta solución que les excluye y, por lo tanto, el texto final adoptado por la agónica reunión de la NATO en Londres es lo que se llama «un texto de compromiso» que, como todos los textos de compromiso, se limita a evitar un desacuerdo, pero no supone tampoco ningún acuerdo. Erhard viaja ahora a Washington para hacer su visita «ad limina» al Presidente Johnson; después tendrá una entrevista con De Gaulle. El canciller alemán va a tratar de unificar los puntos de vista de sus difíciles aliados occidentales. No se le puede pronosticar un gran éxito, aunque sí «acuerdos de compromiso».

OS aniversarios de mayo, las conferencias de mayo —la NATO, los «Seis», el «Comité de acción para los Estados Unidos de Europa» que preside Jean Monnet— no dejan ningún sabor grato. La política que están haciendo los grandes dirigentes del mundo está condicionada por demasiados años de errores; parece como si en lugar de querer salir de ellos, se empeñasen ciegamente en profundizarlos, en convertirlos en cada vez más complejos, más dañinos. No parece que sea ésa, felizmente, la política de los pueblos, y la influencia de los pueblos sigue siendo creciente en las decisiones mundiales.

E. H. T. (Fotos DALMAS)





La crema nutritiva que deja la piel mate